

Observatorio de cofinanciación del programa Erasmus+ en España. Informe 2020-2021.

por Erasmus Student Network España

El programa Erasmus ha conseguido, en sus 33 años de historia, algo cada vez más complejo: poner de acuerdo a prácticamente la totalidad de la sociedad europea sobre la inmensa contribución que viene realizando a su ciudadanía. Hoy sabemos que las movilidades Erasmus hacen justicia a su lema de "cambiar vidas y abrir mentes": las experiencias de intercambio proporcionadas por el Programa aumentan las competencias profesionales, personales y sociales.

Sin embargo, los últimos números del Monitor de la Educación de 2020 nos dicen que los objetivos del 20% de estudiantes con experiencias de movilidad por motivos de aprendizaje no se han cumplido por bastante margen. Los datos de España son inferiores a la media europea: un 9,9% de las personas que se gradúan en España contaban con experiencias de movilidad en 2019, respecto a un 13,4% de media europea. El mayor reto pendiente de la movilidad internacional educativa continúa siendo la inclusividad. A pesar de los progresos, el estudiantado con menos oportunidades sigue enfrentándose a mayores barreras para poder participar en movilidades internacionales. Es muy probable que la crisis económica provocada por la pandemia cause una mayor desigualdad educativa, que empeorará aún más esta situación.

Erasmus Student Network viene reivindicando el papel fundamental de la movilidad internacional y de la internacionalización de la Educación Superior como vías para la preparación de la juventud española y europea ante algunas de las principales problemáticas de nuestro tiempo. En nuestro observatorio de la cofinanciación nacional y autonómica de Erasmus+ en España, analizamos la evolución de las ayudas que la Administración General del Estado y las Comunidades Autónomas aportan para contribuir a la accesibilidad de los programas Erasmus+ al mayor número posible de estudiantes. Esta cofinanciación del Programa, cuyo aumento ESN viene reivindicando en los últimos años, es imprescindible para que estudiantes de entornos y perfiles diversos puedan disfrutar de movilidades en todo tipo de destinos europeos, sin que el nivel de vida de la ciudad de destino suponga una barrera infranqueable. Actualmente, las Comunidades Autónomas ofrecen niveles de ayuda muy distintos, creando una desigualdad efectiva entre estudiantes de distintas partes de España. La solución requiere voluntad política v un compromiso presupuestario relativamente reducido, que puede tener un gran impacto en las vidas de miles de estudiantes. ESN España está a la total disposición de todas las partes interesadas para continuar potenciando la movilidad y la internacionalización de nuestro sistema universitario.

Recomendaciones para la Administración General del Estado:

- Devolver la cuantía de la cofinanciación nacional del programa Erasmus a niveles de 2010. Es más importante que nunca aumentar la cofinanciación nacional con el fin de garantizar que, a raíz de la crisis provocada por la COVID-19, el programa Erasmus no refuerce su carácter elitista, dando las mismas oportunidades al estudiantado procedente de entornos desfavorecidos. La cofinanciación nacional de Erasmus+ supone un pequeño incremento del gasto, pero aportar unos increíbles beneficios. En el contexto de la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado, que propone el mayor aumento de becas en la historia de España, resulta un grave error no aumentar las destinadas a Erasmus+.
- Garantizar una difusión adecuada de todas las ayudas disponibles y de los beneficios de la participación en movilidades Erasmus+. Recomendamos la creación de un portal de información online, al que cualquier estudiante pueda acceder de manera sencilla para conocer todas las ayudas que tiene disponible para realizar una movilidad, como por ejemplo el desarrollado por ESN España. De la misma manera, en línea con nuestras propuestas para la nueva Estrategia para la Internacionalización de las Universidades Españolas, también recomendamos el desarrollo de iniciativas de promoción de las oportunidades de movilidad y sus beneficios a través de multiplicadores, involucrando directamente a alumni del Programa.
- Apoyar iniciativas como Erasmus500 con el fin de apostar por una ayuda más simple e inclusiva. Esta iniciativa propone dar una beca base de 500€ común a todo el estudiantado que realiza una movilidad, independientemente de su país de destino, que pueda ser ampliada con distintos complementos.

Recomendaciones para las Comunidades Autónomas:

- Garantizar la cofinanciación autonómica en todas las Comunidades Autónomas de España, urgiendo a aquellas que no cuentan con ninguna partida a que la incorporen cuanto antes. Animamos a todas las Comunidades Autónomas a incluir estas partidas en sus presupuestos para el año 2021, en el caso de que aún no hayan sido aprobados, o a realizar modificaciones en los mismos para incluir estas partidas.
- Armonizar al alta las distintas ayudas de las Comunidades Autónomas, siguiendo el modelo de Andalucía. Este modelo se coloca, sin duda, como el mejor sistema de cofinanciación autonómico en España, garantizando ayudas para todo el estudiantado, que cubre toda la duración de su movilidad y que ofrece una ayuda específica a personas de entornos desfavorecidos.

- Garantizar el pago de las ayudas en un plazo adecuado, dando prioridad al estudiantado con menos recursos. La recepción tardía de las becas y la incertidumbre sobre la fecha de recepción suponen un gran problema para el estudiantado, que no puede planificar su estancia de movilidad de manera adecuada y que perjudica principalmente al estudiantado procedente de entornos desfavorecidos.
- Priorizar ayudas para estudiantes de entornos desfavorecidos. Aunque las ayudas deben alcanzar a todo el estudiantado, la mayor prioridad debe ser la equidad.
- Simplificar al máximo los procesos de solicitud de las ayudas, reduciendo la burocracia excesiva. La burocracia supone aún una barrera para la movilidad internacional, por tanto, la solicitud de ayudas extras a la movilidad no debe, en ningún caso, suponer una barrera burocrática añadida que dificulte la realización de una estancia de movilidad. Los procesos de solicitud deben de optimizarse al máximo, avanzando hacia la digitalización de todos los procedimientos y tratando, en la medida de lo posible, de que se puedan realizar de forma conjunta con la petición de la ayuda base que gestionan la Universidades.